

Desigualdad entre géneros en el uso del tiempo total de trabajo (remunerado y no remunerado). Una exploración para la Ciudad de Buenos Aires¹

Carla Arévalo (IELDE-UNSa) y Jorge Paz (CONICET-IELDE-UNSa)

Resumen

Este documento analiza la desigualdad entre géneros en el uso del tiempo total de trabajo, el que incluye el trabajo remunerado y el no remunerado. Para ello se usan datos de la Encuesta de Uso del Tiempo (EUT) realizada en la Ciudad de Buenos Aires en el año 2005. Se aplicó un análisis multivariante mediante el método de Heckman (1979) para controlar el posible sesgo causado por la auto-selección muestral. Los principales resultados muestran que las mujeres y los hombres de grupos comparables no difieren demasiado en el número de horas que dedican a la generación de valor económico. No se observaron tampoco diferencias significativas en las tasas de empleo corregidas sumando a las horas de trabajo, las dedicadas a tareas domésticas y de cuidado. Se pudo constatar una marcada división sexual del trabajo y que son las mujeres las que asumen las tareas de cuidado de niñas, niños y adolescentes en el hogar.

Palabras claves: Desigualdad, género, uso del tiempo.

Abstract

This paper analyzes paid and unpaid work-time inequalities among urban adults. Applying a multivariate analysis on data from the Time Use Survey (TUS) 2005 of Buenos Aires City, we use the method of Heckman (1979) to control for any possible sample selection bias. Our main results show that comparable women and men groups do not differ in the amount of hours they devote to generating economic value. We do not find considerable differences in employment rates after correcting them by the addition of housework and care hours either. However, we do observe a significant sexual division of labor, as well as a demographic overload for women imposed by children and housework.

Keywords: Inequality, gender, time use.

Recibido 14.09.2014 Aprobado 05.03.2015

1. Los autores agradecen muy especialmente a Valeria Esquivel (*The United Nations Research Institute for Social Development*, UNRISD) por haber aportado tanto a una versión preliminar de este documento (Paz y Arévalo, 2014). También se agradece la asistencia puntual de Catrivel Greppi para la presente versión. Las sugerencias de dos árbitros anónimos mejoró sustancialmente la calidad del documento originalmente presentado a la revista.

1. Introducción

Son dos los indicadores tradicionalmente usados para evaluar la participación de la población en el mercado de trabajo (o la oferta laboral): la tasa de actividad y el número de horas dedicadas al trabajo. El primero da cuenta de la *incidencia* de la participación, mientras que el segundo de la *duración o intensidad*; este último sólo para aquellas/os que están ocupadas/os. Ambos indicadores arrojan claras diferencias entre géneros: la tasa de actividad masculina es claramente mayor que la femenina, y los varones ocupados dedican un número mayor de horas de su jornada laboral a ese tipo de actividades (*vis a vis* las mujeres).

Una literatura recientemente desarrollada en América Latina, ha puesto el foco en estas diferencias entre géneros y ha planteado la posibilidad de un “dividendo de género” (DG) o “bono de género” del que dispondrían los países de la región para generar crecimiento económico y contribuir, entre otras cosas, a la disminución de la pobreza y la desigualdad económica. Lógicamente, estos serían resultados de políticas públicas apropiadas para fomentar la participación de la mujeres en el mercado de trabajo bajo consideraciones estrictas de equidad de género (Martínez *et al.* 2013). La nueva oportunidad que implica el DG es una idea poderosa y atractiva.

Pero una pregunta que antecede a la posible existencia del DG y a

su posterior utilización, es ¿qué están haciendo ahora las mujeres que se encuentran fuera del mercado de trabajo (inactivas)?; es decir, aquellas mujeres que realizan tareas que resultan invisibles a los instrumentos de captación de datos tradicionales como las encuestas de hogares. Por las investigaciones relacionadas con el uso del tiempo, se sabe que buena parte de estas mujeres están ocupadas en tareas generadoras de valor, pero sin percibir una contraparte monetaria. Dicho de otra manera: se sabe que las mujeres “inactivas” trabajan, pero que al no hacerlo por un pago, no aparecen registradas en las cuentas nacionales de los respectivos países (Abraham *et al.*, 2005; Stiglitz *et al.*, 2009).

En el Informe sobre el Desarrollo Humano de 1995 (PNUD, 1995) hay una primera respuesta a este interrogante. Se muestra ahí que ellas trabajan un número mayor de horas que los hombres, debido a que suman a su jornada laboral las tareas domésticas y de cuidado. Si esto es efectivamente así, entonces habría que tener cautela al usar la tasa de actividad y el número de horas para cuantificar el aporte de las mujeres a la actividad económica. La incorporación de las mujeres al mercado de trabajo tendría un costo social importante equivalente al valor que ellas dejarían de generar en las actividades que aparecen invisibles a las mediciones tradicionales de la actividad económica.

Basado en estas inquietudes y evidencias este documento pretende dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿cuál es la tasa de participación corregida de las mujeres y cuál es la intensidad de participación medida en horas diarias de trabajo? Una vez resuelta la misma, interesa profundizar en lo siguiente: ¿cuán desigualmente distribuido se encuentra el tiempo de trabajo entre géneros y, dentro de cada género, entre los hombres y las mujeres?

Para responder a estos interrogantes se usa como guía el concepto de “tiempo total de trabajo” desarrollado por la División de Asuntos de Género de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en base a las Encuestas de Usos del tiempo de la región (Milosavljevic, 2010). Pero, a diferencia de aquél, se profundiza aquí en los factores que subyacen tanto al nivel como a la distribución del tiempo asignado a cada actividad, con el fin de determinar si es que existe algún tipo de DG oculto bajo esa igualdad en el número total de horas dedicadas a la generación de valor.

Este documento está organizado según el siguiente plan. En la próxima sección se hace un repaso por los estudios que han tratado este tema, poniendo énfasis en aquellos que se ocupan de temáticas afines a la de la presente investigación. La sección III está destinada a presentar el marco conceptual en el que se desarrolla este trabajo y en el que se basan los méto-

dos de indagación usados. La sección IV se ocupa de describir los datos y de presentar la metodología seleccionada para su tratamiento. La sección V está destinada a discutir los resultados del análisis. Por último, en la sección VI se listan las conclusiones a las que se arribó en esta etapa de la investigación.

2. El uso del tiempo entre hombres y mujeres

La capacidad de las mujeres de mantener la gestación del feto, dar a luz y, en la mayoría de los casos, alimentar al recién nacido, es una diferencia biológica respecto a los hombres, que impacta claramente en la división de tareas de cuidado y crianza de niñas y niños entre géneros. Dejado de lado este factor biológico, se agregan otros socio-culturales, ligados más estrechamente a las experiencias durante el curso de vida de las personas y a otras inversiones en lo que algunos autores denominan “capital humano”. Esto conduce por ejemplo a Becker (1981) a incorporar el concepto de “ventaja comparativa” al estudio del uso del tiempo, planteando que la eficiencia en el funcionamiento de un hogar depende de que cada miembro se ocupe más de las actividades en las que es más productivo; si esto ocurre, la producción total del hogar resultará mayor que la que podría obtenerse sin especialización (Blau *et al.* 1998).

A la par de esta posible razón de la división intrafamiliar del trabajo (la especialización), existe un debate en torno a las actividades del hogar y del cuidado de personas en el cual se plantea que, pese a que éstas generan valor económico, no son tenidas en cuenta por las estadísticas debido a que no gozan de una remuneración. Con todo, en el Consenso de Brasilia (IX Conferencia, 2010) se consolida la idea de que estas actividades constituyen, en la práctica, un subsidio invisible al sistema económico.

Esta discusión conduce a la interesante idea de considerar al hogar como unidad de producción más que como unidad de consumo, ya que si los bienes producidos en el hogar gratuitamente tuvieran que ser adquiridos en el mercado, se tendría que pagar un precio por ellos (Becker, 1965). En esta dirección, se supone que los hogares utilizan el tiempo y los bienes como factores para producir algunas mercancías (*commodities* en la terminología beckeriana) que proporcionan utilidad a los miembros del hogar.

Los primeros aportes a la teoría económica de la asignación del tiempo provienen de la teoría económica neoclásica de la oferta laboral. Al proponer que tanto la decisión de trabajar-no trabajar como la cantidad de tiempo que se destinará a cada actividad dependen de variables que pueden ser valuadas en términos económicos, pueden inferirse comportamientos de los

miembros del hogar ante cambios en determinados parámetros, no siempre controlados por ellos. Así por ejemplo, Gronau (1976) muestra empíricamente que los cambios en algunas variables económicas tienen impacto sobre la asignación de tiempo entre tareas domésticas y en otras no remuneradas.

Una aclaración necesaria: desarrollos más recientes se han encargado de diferenciar las actividades de cuidado del resto de las actividades domésticas (Aguirre *et al.*, 2005). Esto es importante, ya que el tema del que se ocupa este trabajo tiene que ver precisamente con este punto. Así, el concepto de “cuidado” puede ser bien amplio, incluyendo tanto la asistencia que reciben las personas con necesidades específicas (niñas/os, ancianas/os y/o enfermas/os), como la que se proporciona a adultas/os sanas/os al prepararles la comida y/o lavar sus ropas. Estas actividades pueden ser remuneradas cuando la realizan trabajadores domésticos, enfermera/os y caseras/os; o no remuneradas, cuando el/la responsable es un familiar o un/a voluntaria/o de la comunidad². Los estudios disponibles sobre el tema muestran que son principalmente las mujeres las encargadas de las tareas de cuidado. El problema de que esto sea así, puede restringir sus derechos, limitar sus capacidades y obstaculizar el avance hacia la igualdad de género (Esplen, 2009).

2. También podrían denominarse actividades/cuidados formales e informales, respectivamente.

La evidencia indica que de un tiempo a esta parte, ha aumentado notoriamente la participación de las mujeres en el mercado laboral y se prevé que lo seguirá haciendo. Por ejemplo, en América Latina la tasa de actividad femenina pasó del 32% en 1980 al 53% en 2010. Se estima que en el año 2050, esa tasa será del 65%³. Si bien estos datos son promisorios, resulta claro que la expansión no se ha originado como consecuencia de un cambio de roles en la asignación de los tiempos entre los miembros del hogar ni en la división intra-hogareña del trabajo. Más bien parece que tuvo que ver con la caída de la fecundidad y la asunción de mayor carga del tiempo total de trabajo entre las mujeres. Ocurre que ellas han asumido mayores responsabilidades en el mercado laboral sin desatender las tareas del hogar, por lo que, generalmente, en suma las horas de trabajo remunerado y no remunerado de las mujeres superan a las de los hombres.

En este sentido, un documento publicado por el Instituto Nacional de las Mujeres de México con datos la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo de 2009, afirma que las mujeres asignan 27 horas semanales más que los hombres al trabajo no remunerado y que los hombres registran, en promedio, 19 horas semanales más que ellas

3. Estos datos fueron tomados de la base de datos del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE): www.eclac.org.

de trabajo en el mercado. Con todo, las mujeres alcanzan las 59 horas de trabajo total (remunerado y no remunerado) por semana, mientras que los hombres, 51⁴. Bloemen (2010), por su parte, presenta datos de 15 países de Europa para el periodo 2002-2003; en 13 de ellos las mujeres registran más horas de trabajo total que los hombres. Las excepciones son Suecia, donde los hombres superan a las mujeres por 4 horas, y Noruega, en cuyo caso mujeres y hombres trabajan la misma cantidad de horas. Para agregar a los casos peculiares mencionados anteriormente, datos de la encuesta de uso del tiempo realizada en la década de los '90 en los Estados Unidos, arrojan que, los hombres entre 18 y 64 años trabajan más horas que las mujeres de esa misma cohorte. La diferencia no es sustancial, los hombres dedican solo una hora más por semana al mercado laboral y a las tareas domésticas (en suma) que las mujeres. Sin embargo, las mujeres continúan dedicando más horas a las tareas domésticas que ellos.

Claramente, son varios los factores que consideran las personas al momento de decidir cómo asignar su tiempo entre diferentes actividades: el estado civil, la educación, la cantidad de hijos, la condición laboral, la cultura, el nivel de ingresos, entre otros. Así, para Bloe-

4. Los datos anteriores se refieren a la población total, pero cuando se focaliza exclusivamente en jóvenes o adultos, las brechas se amplían.

men (2010), hasta el nivel educativo de los padres juega un rol importante en esta decisión.

3. Datos y metodología

En este estudio se usaron datos de la Encuesta de Uso del Tiempo (EUT) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y de la Encuesta Anual de Hogares (EAH) ambas relevadas en el cuarto trimestre del año 2005⁵. La realización de la EUT estuvo a cargo de la Dirección General de Estadística y Censos de la CABA y es el primer antecedente de una encuesta de este tipo en el país.

La EUT se aplicó a un solo miembro del hogar con edades comprendidas entre los 15 y los 74 años y se lograron completar 1408 registros, 593 hombres y 815 mujeres⁶. Para la captación de los usos del tiempo el/la encuestador/a utilizó como instrumento el diario de actividades del día de ayer, por lo cual si bien la encuesta es auto-referenciada no es auto-administrada⁷. Las planillas fueron llenadas mientras el/la entrevistado/a relataba su día de ayer, por lo que resulta probable que los datos pudie-

ran contener inexactitudes debidas al olvido, lo que será tenido en cuenta para la aplicación de la metodología correspondiente⁸.

En este estudio se optó por trabajar con las denominadas actividades simultáneas, es decir aquellas que se realizan al mismo tiempo. Por este motivo, como se podrá comprobar enseguida, la duración de una jornada es superior a las 24 horas. Con algunas modificaciones, las actividades en la EUT están clasificadas siguiendo las pautas de la *International Classification of Activities for Time-Use Statistics* (ICATUS), desagregada a nivel de tres dígitos.

Partiendo del concepto de actividades generadoras de valor (AGV) se analizó el tiempo destinado a tales actividades considerando sólo dos grandes grupos: el tiempo total destinado a las AGV proviene de actividades orientadas al mercado o remuneradas y las actividades orientadas al hogar o no remuneradas. En estas últimas se consideraron el trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar y el cuidado de niñas/os y/o adultos/os miembros del hogar. Quedan fuera del análisis actividades tales como la educación, cuidado personal y el tiempo libre (ocio), entre otras.

Dado que el objetivo de este estudio es el análisis de las diferencias entre

géneros en el uso del tiempo total de trabajo, es necesario aplicar una metodología que permita controlar el efecto de las variables independientes que se pueden observar (edad, educación, etc.) sobre la dependiente (realiza o no realiza trabajo; horas dedicadas a las tareas de distinto tipo). Dado que no se cuenta con datos que provienen de un diseño de experimentos, se debe explorar las posibilidades metodológicas que ofrecen los métodos para el tratamiento de datos de fuentes secundarias y de tipo transversal, como los de la EUT.

Es precisamente en ese punto que surge uno de los problemas que plantea el estudio de la asignación del tiempo de trabajo: no toda la población está incluida en alguno de los diferentes tipos de usos del tiempo. Esto provoca que la variable dependiente asuma valor cero para algunas observaciones. Éstas incluyen individuos que nunca han realizado cierta actividad, y también otros que si bien usualmente la realizan, no la pusieron en práctica durante el periodo de referencia. Esto implica que la variable dependiente tiene algún tipo de truncación y por lo tanto que los resultados que arroje el modelo tradicional para evaluar determinantes, los Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), sean inconsistentes⁹.

Una manera de resolver este tipo de problema es aplicar el modelo tobit de variable dependiente truncada, el que, no obstante, presenta importantes limitaciones para analizar el problema del que se ocupa este artículo: el modelo Tobit está diseñado para situaciones en las que la variable dependiente toma valores negativos, que no es el caso de las horas trabajadas, o de las horas dedicadas a las actividades domésticas y de cuidado (Maddala, 1999).

Por esos motivos, una alternativa para el análisis de los determinantes es el modelo de Heckman (1979), que consiste en dos pasos: a) estimar una regresión probit de selección por máxima verosimilitud; y b) estimar un modelo de MCO utilizando solamente los valores positivos de la variable dependiente. Los parámetros de este procedimiento en dos pasos son consistentes y se distribuyen asintóticamente.

Esta es la estrategia metodológica usada aquí. Dado los efectos marginales en el modelo de Heckman (1979), es posible identificar los efectos directos de las variables independientes sobre la dependiente, como así también el efecto indirecto de las variables independientes sobre la probabilidad de la variable dependiente. Como en este trabajo se analiza la asignación de tiempo entre las actividades dentro del mercado y fuera del mercado, se pone especial atención en el efecto marginal sobre las horas trabajadas, condicional a que sean observadas.

5. La EUT fue un módulo de la EAH de 2005.

6. La muestra es representativa de 960.000 varones y 1.180.000 mujeres.

7. Esto proporciona más exactitud y homogeneidad a los datos recolectados.

8. Se tomaron recaudos para no perder o recuperar información de actividades frecuentemente olvidadas por las/os respondentes (Esquivel, 2009: 23).

9. Se emplea la palabra inconsistencia en el sentido que a esta le suele dar el análisis econométrico.

4. Resultados

IV.1 Descriptivos

Alrededor del 94% de la población encuestada declara realizar algún tipo de AGV, ya sea trabajando para el mercado y/o en la realización de tareas domésticas y/o de cuidado. El tiempo total trabajado por los que efectivamente trabajan son 8 horas 20 minutos por día, lo que arroja un total de horas y minutos diarios de 7:50 para el conjunto de población adulta de la CABA (Tabla 1).

Puede apreciarse una clara división sexual de tareas: mientras que la tasa de empleo tradicional masculina es claramente superior a la femenina (59,3% y 35,7%, respectivamente), la correspondiente a actividades no remuneradas masculina (72,4%) es menor que la femenina (93,9%). También puede verse que ellas trabajan un mayor número de horas que ellos en tareas domésticas y/o de cuidado, y ellos un número mayor de horas en trabajo remunerado. En suma, tanto en participación como en intensidad, hay claras disparidades de género, en la dirección que encuentran los estudios sobre el tema (ver sección III), dando como resultado una jornada laboral diaria levemente más intensa para las mujeres.

Uno de los primeros interrogantes que pueden contestarse con los datos disponibles es qué sucedería si hombres y mujeres cambiaran la duración del trabajo no remunerado que realizan.

Así, si los hombres que trabajan en tareas no remuneradas, lo hicieran con la misma intensidad que las mujeres, la cantidad de tiempo total de trabajo masculino se incrementaría en 2 horas por día, lo que implica 14 horas semanales. Concretamente, el tiempo total de trabajo diario pasaría de 7:30 horas a 9:44 horas. Por el contrario, si las mujeres dedicaran la misma cantidad de tiempo que los hombres a las tareas no remuneradas, trabajarían 2:46 menos de lo que efectivamente lo hacen y el tiempo total de trabajo realizado por éstas pasaría de 8:07 a 5:20 horas. Haciendo el mismo ejercicio, pero trocando la intensidad de las actividades remuneradas, se obtiene que el tiempo total masculino sería ahora de 6:42 horas (contra 7:30 horas actuales), mientras que el tiempo total de trabajo de las mujeres, de 8:38 en lugar de 8:07.

En un intento por generalizar los resultados anteriores, en la Tabla 2 se ofrece una primera descomposición de la diferencia en el tiempo de trabajo dedicado a AGV entre hombres y mujeres. Se observa en esa tabla qué parte de la diferencia puede ser explicada por diferencias en la participación en cada una de las actividades consideradas (proporción de personas que trabajan tanto para el mercado como para el ámbito doméstico y/o de cuidado) y qué parte por la intensidad de esa participación, medida en horas dedicadas a cada actividad.

Tabla 1. Participación y horas en trabajo remunerado, no remunerado y total

Género	Remunerado		No Remunerado		Total	
	p_r	h_r	p_{nr}	h_{nr}	p_t	h_t
Ambos	0.459	9.010	0.843	4.402	0.940	8.341
	4.136		3.711		7.841	
Hombres	0.593	9.655	0.724	2.584	0.908	8.261
	5.725		1.871		7.501	
Mujeres	0.357	8.153	0.939	5.538	0.966	8.403
	2.911		5.200		8.117	

Nota: p_r = Participación en trabajo remunerado; h_r = horas dedicadas al trabajo remunerado; p_{nr} = Participación en trabajo no remunerado; h_{nr} = horas dedicadas al trabajo no remunerado; p_t = Participación en trabajo total; h_t = Horas dedicadas al trabajo, total.

Fuente: Cálculos propios con datos de la EUT.

Como puede apreciarse en la última fila de la Tabla 2, la diferencia de horas trabajadas por hombres y mujeres es de tan sólo 37 minutos diarios (y, como se verá más adelante, el análisis multivariado muestra que no resulta significativamente diferente de cero). Pero ¿dónde se observa la brecha entre géneros?: el 80% de la diferencia de horas en el mercado de trabajo se debe a la mayor participación masculina (o, podría decirse en lenguaje estadístico a la elevada tasa de “inactividad” femenina), mientras que el resultado inverso se obtiene para el otro tipo de tarea: el 83% de la diferencia se debe a la intensidad de la participación en actividades no remuneradas.

IV.2 Determinantes del nivel y de la intensidad de la participación

El objetivo de esta sección es analizar la intensidad de las jornadas diarias dedicadas a AGV por hombres y mujeres, controlando todos los factores posibles, que pueden afectarla y que poco o nada tienen que ver con el género de los individuos.

En la Tabla A.1 del Apéndice de Tablas se describen los datos que se usaron en el análisis multivariado. Pueden verse allí el total de observaciones con las que se contó, y el valor promedio y el significado de las variables incluidas en el análisis. Las diferencias entre géneros de las variables incluidas son en su mayoría menores, aunque se observa una

Tabla 2. Descomposición en la diferencia de la participación entre hombres (H) y mujeres (M)

Tipo de trabajo	Diferencia	Fuente de la diferencia	
		Intensidad	Participación
Remunerada	2:48 (M<H)	19%	81%
No remunerada	3:20 (M>H)	83%	17%
Total	0:37 (M>H)	22%	78%

Nota: (M<H) significa que las horas trabajadas por los hombres es mayor que las trabajadas por las mujeres; (M>H) significa que las horas trabajadas por las mujeres es mayor que las trabajadas por los hombres.

Fuente: Tabla 1.

disparidad importante en la posición que ocupan hombres y mujeres en el hogar: el porcentaje de jefes de hogar hombres es de 61%, mientras que mujeres del 28%; el porcentaje de cónyuges hombres es del 5% *vis a vis* el 42% de mujeres. Es probable que esto impacte en la distribución del tiempo entre tareas remuneradas y no remuneradas.

Todo el análisis que sigue está basado en las Tablas A.2, A.3 y A.4. Para poder realizar una lectura cómoda de las mismas téngase en cuenta lo siguiente:

- a) La Tabla A.2 contiene las estimaciones correspondientes a los determinantes del **tiempo total de trabajo**. Las dos primeras columnas contienen los determinantes de las horas y la ecuación de selección (determinantes de la participa-

ción)¹⁰ para hombres y mujeres conjuntamente (población total), mientras que las dos columnas siguientes están destinadas a los hombres y las dos últimas a las mujeres.

- b) La Tabla A.3, con idéntica estructura que la anterior (contenido de las columnas) proporciona las estimaciones correspondientes a los determinantes del **tiempo de trabajo remunerado**.
- c) La Tabla A.4, con idéntica estructura que las anteriores (en cuanto al contenido de las columnas) proporciona las estimaciones correspondientes a los determinantes del **tiempo de trabajo no remunerado**.

10. Para detalles de la diferencia entre estas dos ecuaciones véase la sección III de este documento, donde se presenta la metodología.

A nivel de tiempo total de trabajo, no se encontraron diferencias en las horas dedicadas a la AGV entre hombres y mujeres. Esto implica que la diferencia encontrada en el análisis descriptivo (los 37 minutos de la Tabla 2) no resulta significativa y alerta acerca de la necesidad del análisis condicional, como el que se realiza a continuación.

Hay diferencias significativas en la incidencia: la tasa de empleo corregida¹¹ de las mujeres es significativamente más elevada que la de los varones. Este resultado contrasta claramente con los obtenidos al restringir el análisis de la participación de la mujer sólo a las tareas realizadas contra un pago. Cuando a éstas se suman las no remuneradas ocurre que hay una proporción significativamente más elevada de mujeres que de hombres participando en la vida económica en sentido amplio.

De los determinantes analizados, resulta relevante que el “ingreso no propio” impacte en la participación, pero no en el número de horas dedicado a tareas laborales remuneradas y no remuneradas. Dicho de otra manera, el llamado “efecto ingreso” o “efecto escala” por el marco conceptual neoclásico, provocaría una retracción de la oferta laboral en términos binarios (reduciría la proporción de participantes), pero no continuos: no alteraría el

11. Se entiende por tal aquella que incluye en su cálculo las actividades no remuneradas.

número de horas pero modificaría significativamente la decisión de realizar actividades. Este es un hallazgo importante debido a la incidencia que tiene el trabajo doméstico en el bienestar de las personas, principalmente de las mujeres, al distraer tiempo disponible para otras actividades¹².

De las variables socio-demográficas incluidas en el análisis, la cantidad de niñas y niños menores de 12 años tiene un efecto significativo sobre el número de horas totales dedicadas a la generación de valor, pero el impacto es claramente diferencial por género. Es esta una variable crucial para los objetivos del presente estudio en la medida en que permite contestar la pregunta referente a la posibilidad de la existencia de un dividendo de género (DG) en la Ciudad de Buenos Aires. Esta cantidad de tiempo adicional que requiere el cuidado de niñas y niños sería una evidencia a favor de la existencia de un DG. Una diferencia de género importante es la que se aprecia al evaluar la variable que representa la presencia y el número de niñas y niños entre 0 y 4 años de edad en el hogar. Obsérvese que si bien tanto hombre como mujeres reaccionan trabajando un mayor

12. Hay una ya amplia literatura relacionada con la “pobreza de tiempo”, fenómeno que alude a la falta de tiempo adecuado para dormir, descansar y realizar actividades que las personas tienen razones para valorar (Bardasi y Wodon, 2010; Damián, 2005; y Gammage, 2009, entre tantos otros).

número de horas, son las mujeres las que además, ven incrementada su participación en el mercado laboral; por su parte los hombres, disminuyen su participación a medida que aumenta el número de niñas y niños en el hogar.

Se aprecia una clara división sexual del trabajo, compatible con los datos descriptivos discutidos en las secciones precedentes. Los hombres trabajan 2:29 más que las mujeres en AGV orientadas al mercado (Tabla A.3), mientras que las mujeres trabajan 2:49 más que los hombres en AGV orientadas al hogar (Tabla A.4). Nótese que estos valores son *ceteris paribus*, es decir independientes de todos los factores observables que afectan uno u otro tipo de actividades realizadas por mujeres y varones.

IV.3 La desigualdad en el uso del tiempo

En este último apartado interesa evaluar en qué medida las diferencias entre hombres y mujeres en horas totales trabajadas se deben a diferencias entre géneros y a diferencias dentro del grupo de hombres por un lado, y de mujeres, por otro. Si bien el tiempo total de trabajo promedio arroja valores similares para mujeres y varones, es conveniente preguntarse qué es lo que ocurre con la distribución del tiempo entre sexos y dentro de cada género. Para ello se computaron primero índices de desigualdad que tienen la virtud de resumir la distribución subyacente de los datos. En la Tabla 3 se presentan algunos resultados de ese cómputo.

Puede afirmarse que la desigualdad en la cantidad de tiempo destinada al trabajo no remunerado es mucho más fuerte que la correspondiente al tiempo de trabajo remunerado, y esto se cumple independientemente del índice de desigualdad utilizado.

La diferencia entre géneros en el **tiempo de trabajo total** es muy baja y levemente más desigual para los hombres, compatible con la información proporcionada por el coeficiente de Gini. Por su parte, tanto entre los hombres como entre las mujeres, la desigualdad en el **tiempo de trabajo dedicado a actividades remuneradas** es claramente menor que la desigualdad en el tiempo dedicado a **actividades no remuneradas**. Lo curioso es que el tiempo dedicado a estas últimas tareas es más igualitario entre los hombres que entre las mujeres. Esto no ocurre con el tiempo dedicado a tareas remuneradas, donde la desigualdad entre géneros es menor.

Un tercer aspecto relacionado con el tema tratado en el presente apartado surge al indagar qué parte de la desigualdad total está explicada por diferencias entre sexos y qué parte por diferencias en el tiempo de trabajo dedicado a cada actividad ya sea por hombres, por un lado, o por mujeres, por otro.

Dado los resultados de las estimaciones y la importancia dada en este documento a tareas relacionadas con

Tabla 3. Índices de desigualdad en el uso del tiempo

Sexo/Fuente	Atkinson (e=2)			Gini		
	Total	R	No R	Total	R	No R
Total	0,654	0,336	0,675	0,306	0,216	0,469
Varones	0,560	0,360	0,652	0,321	0,201	0,500
Mujeres	0,605	0,305	0,620	0,296	0,222	0,414
Fuente						
Dentro	97,1%	99,7%	83,3%			
Entre	2,9%	0,3%	16,7%			
Total	100,0%	100,0%	100,0%			

Nota: Total=Tiempo total de trabajo; R=Tiempo de trabajo remunerado; No R=Tiempo de trabajo no remunerado.

Fuente: Cálculos propios con datos de la EUT.

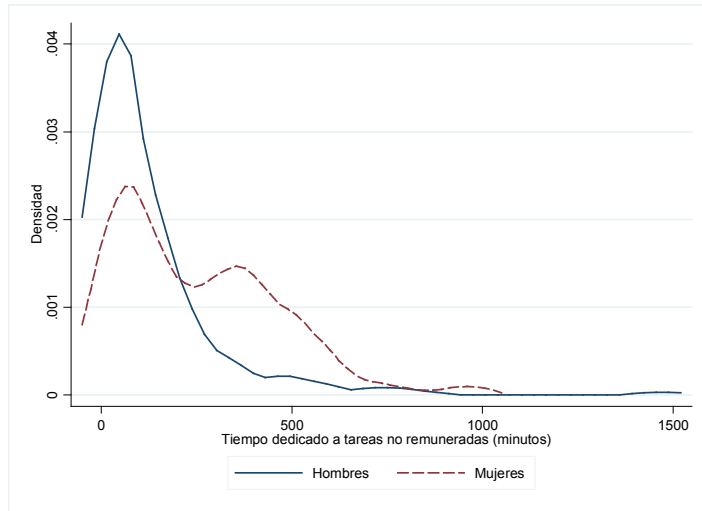
la crianza y cuidado de NNyA, en los Gráficos 1 y 2 se ilustran los resultados obtenidos tras comparar hombres y mujeres sin hijos, por un lado y con más de dos hijos por otro.

A pesar del fuerte poder explicativo de la variable “número de NNyA en el hogar” puede constatar que las mujeres arrojan una sobrecarga de tareas no remuneradas incluso en aquellos hogares en los que no se encuentran NNyA. Esto último advierte acerca de una división del trabajo doméstico y/o de cuidado que va más allá de la fecundidad propiamente dicha y que amerita ser indagada en versiones posteriores del presente trabajo.

5. Consideraciones finales

Con datos de la Encuesta sobre Usos del Tiempo realizada en la Ciudad de Buenos Aires en el año 2005, pudo constatar, primero, una clara división sexual del trabajo: la proporción de hombres que trabajan en tareas remuneradas supera ampliamente a la proporción de mujeres dedicadas a estas actividades; mientras que la proporción de mujeres que realiza tareas domésticas y de cuidado, supera ampliamente a la proporción de varones que destinan tiempo a ellas. También se observa que la intensidad difiere en el mismo sentido: las jornadas laborales

Gráfico 1. Hombres y mujeres sin hijos



Fuente Gráfico 1: Elaboración propia con datos de la EUT.

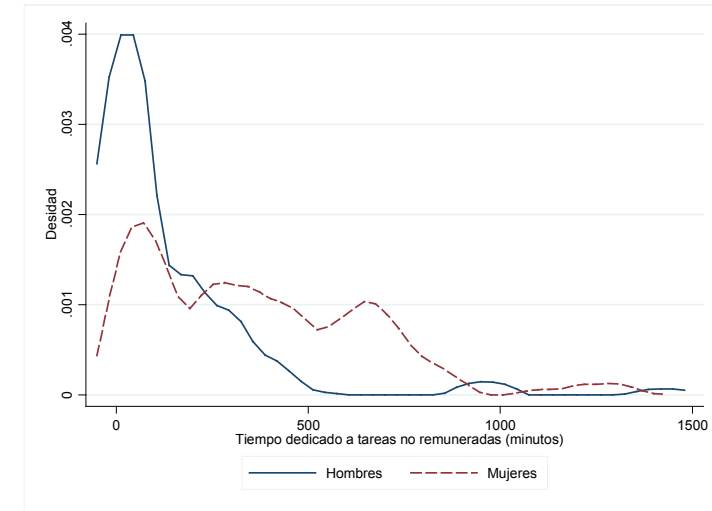
femeninas son mayores en trabajos domésticos y/o de cuidado (no remunerado), mientras que las jornadas masculinas son más prolongadas en tareas remuneradas. El resultado es una tasa de empleo similar entre hombres y mujeres, como así también una jornada laboral similar en términos de número de horas diarias de trabajo total (trabajo remunerado y no remunerado).

A través de una descomposición de las fuentes de las diferencias de jornadas (realizadas por microsimulación) pudo constatar que el 80% de la diferencia de horas en el mercado de trabajo se debe a la mayor **participación** masculina (o, podría decirse en lenguaje estadístico a la elevada

tasa de “inactividad” femenina). Lo inverso sucede al observar las tareas no remuneradas: el 83% de la diferencia se debe a la **intensidad** de la participación en actividades no remuneradas. Esto quiere decir que si bien hay una proporción no menor de hombres que declaran realizar tareas domésticas, el tiempo que le dedican a las mismas es considerablemente menor que el de las mujeres.

El análisis multivariado muestra que según el concepto amplio de actividad (el que incluye tanto actividades remuneradas y no remuneradas, o actividades generadoras de valor –AGV– como se las denominó aquí), la tasa de empleo femenina es mayor que la masculina,

Gráfico 2. Hombres y mujeres con 3 hijos y más



Fuente Gráfico 2: Elaboración propia con datos de la EUT.

un resultado contrapuesto al que arroja este indicador cuando es calculado según las definiciones operacionales y los conceptos tradicionales del mercado de trabajo. También pudo observarse que hay, en la Ciudad de Buenos Aires, como en otros países que cuentan con estudios similares, una clara división sexual de tareas: los hombres se dedican proporcionalmente más a las actividades de mercado y las mujeres trabajan mucho más intensamente que los varones en tareas relacionadas con el hogar y/o con el cuidado.

Un resultado importante del análisis multivariado es el que corresponde al efecto restrictivo que sobre las actividades remuneradas ejerce la presencia

de menores en el hogar: las niñas, niños y adolescentes (NNyA) en el hogar reducen el número de horas dedicado por las mujeres (y no por los hombres) a las actividades remuneradas; a la vez, aumenta el número de horas dedicada por hombres y mujeres a las actividades domésticas y/o de cuidado, pero el aumento en las mujeres es 2,5 veces más intenso que el que se registra para los varones. La inequidad de género es, en este aspecto, evidente y muy clara.

Del análisis de la desigualdad en el uso del tiempo pudo verse que si bien hay una diferencia entre géneros importante, no son menores las diferencias en la cantidad de tiempo dedicada al trabajo no remunerado dentro del

grupo de mujeres. Esto conduce a pensar que hay otras variables socioeconómicas que están operando en este sentido y que provocan que un grupo de mujeres dedique una cantidad excesiva de tiempo, mientras que otro grupo tiene estándares de participación similar a la media masculina.

También se compararon distribuciones del uso del tiempo en actividades no remuneradas entre hom-

bres y mujeres con y sin NNyA en el hogar. Si bien en los hogares sin NNyA las distribuciones tienden a parecerse más, persisten algunas diferencias sugestivas. El valor modal de la distribución masculina es cero en ambos casos, mientras que el de las mujeres se distribuye de manera más rectangular. Esto deja abierta una importante ventana para la investigación ulterior.

Bibliografía

- Abraham, K. and Mackie, C. (Editors) (2005), *Beyond the Market: Designing Nonmarket Accounts for the United States*, Panel to Study the Design of Nonmarket Accounts, National Research Council of the National Academies, The National Academies Press, Washington, D.C.
- Aguirre, R.; García Sainz, C.; Carrasco, C. (2005). *El tiempo, los tiempos, una vara de desigualdad*. CEPAL, Serie Mujer y Desarrollo Nro. 65, Santiago.
- Bardasi, E. y Wodon, Q. (2010), “Working long hours without much choice not to do so: Time poverty in Guinea” *Feminist Economics*, 16(3): 45-78.
- Becker, G. (1981). *A Treatise on the Family*, Harvard University Press, Mass.
- Becker, G. (1965), “A Theory of Allocation Time” *The Economic Journal*, (LXXV) 299: 493-517.
- Blau, F.; Farber, M. y Winkler, A. (1998), *The Economics of the Women, Men, and Work*, Prentice Hall, Inc., London.
- Bloemen, H.; Pasqua, S.; Stancaelli, E. (2010). “An empirical analysis of the time allocation of Italian couples: are they responsive?” *Rev. Econ. Household*, 8: 345-365.
- Bryant, K. y Zock, C. (2006), *The Economic Organization of the Household*, second edition. Cambridge University Press, Cambridge.
- Craing, L. (2006). “Does father care mean father share? A comparison of how mothers and fathers in intact families spend time with children” *Gender & Society*, 20(2): 259-281.
- Damián, A. (2005) “La pobreza de tiempo. El caso de México” *Estudios Sociológicos*, XIII (69): 807-843.
- Esplen, E. (2009). *Género y cuidados. Una mirada general*, BRIDGE Development Gender, London.
- Esquivel, V. (2009), *Uso del tiempo en la Ciudad de Buenos Aires*, Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines.
- Gammage, S. (2009), *Género, pobreza de tiempo y capacidades en Guatemala: Un análisis multifactorial desde la perspectiva económica*. CEPAL, LC/MEX/L.955 (distribución restringida), Santiago.
- Gronau, R. (1976). “Leisure, Home Production and Work. The Theory of Allocation of Time Revisited” *Journal of Political Economy*, 85(6): 1099-1123.
- Heckman, J. (1979). “Sample selection bias as a specification error” *Econometrica*, 47:153-161.
- Maddala, G. (1999), *Limited Dependent and Qualitative Variables in Econometrics*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Martínez, C.; Miller, T. y Saad, P. (2013), *Participación laboral femenina y bono de género en América Latina*. CEPAL-CELADE-IDRC, LC/W.570, Project Documents, Santiago.
- Marull, C. (2011), *Gender Inequalities in Time Use in Peru: The determination of market oriented work supply and nonmarket work supply*. Dissertation Master Course in Applied Labour Economics for Development, Turin.
- Medeiros, M. Guerreiro, R. y Costa, J. (2007), *Gender Inequality in Allocating Time to Paid and Unpaid Work: Evidence from Bolivia*, The Levy Economics Institute of Bard College, Working Paper No. 495.
- Milosavljevic, V. (2010), *Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe: Indicador de carga total de trabajo*. VIII Reunión Internacional sobre Estadísticas sobre Uso del Tiempo y Políticas Públicas. México, D.F.
- Paz, J. y Arévalo, C. (2014), *Nivel y desigualdad por género en el uso del tiempo en la Argentina. Una nota introductoria [Gender inequality in the use of time in Argentina. An introductory note]*, MPRA Paper 56085, University Library of Munich, Germany.

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (1995), *Human Development Report 1995*, Oxford University Press, New York.

Ruuskanen, O. (2004), *An Econometrics Analysis of Time Use in Finnish Household*, Helsinki School of Economics, Acta Universitatis Oeconomicae Helsingiensis, Helsinki.

XI Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe (XI Conferencia) (2010). *Consenso de Brasilia*. 13-16 julio, Brasilia.

Stiglitz, J.; Sen, A. y Fitoussi, J. P. (2009), *Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress*. Disponible en: <http://www.stiglitz-sen-fitoussi.fr/en/documents.htm>.

Apéndice de Tablas

Tabla A.1. Información acerca de las variables analizadas.

Alias	Descripción	Valores medios		
		Total	Hombres	Mujeres
varon	Varón=1	0.465		
tat	Tiempo de trabajo total (minutos)	524.417	505.901	537.522
ta1	Tiempo, trabajo remunerado (minutos)	283.268	376.002	217.636
ta2	Tiempo, trabajo no remunerado (minutos)	241.149	129.899	319.885
ingnop	Ingreso no propio (\$ de 2005)	1346.832	1192.797	1480.968
educ	Escolaridad (años)	11.850	11.731	11.954
	Grupos de edad			
gedad15	15-19	0.101	0.112	0.091
gedad20	20-24	0.109	0.111	0.107
gedad25	25-29	0.100	0.104	0.096
gedad30	30-34	0.095	0.094	0.096
gedad40	40-44	0.087	0.084	0.090
gedad45	45-49	0.073	0.077	0.069
gedad50	50-54	0.075	0.071	0.079
gedad55	55-59	0.065	0.061	0.068
gedad60	60-64	0.055	0.058	0.053
gedad65	65-69	0.053	0.044	0.060
gedad70	70+	0.079	0.072	0.085
ch04	Niñas/os de 0 a 4 en el hogar (cantidad)	0.208	0.204	0.211
ch512v	Niños de 5 a 12 en el hogar (cantidad)	0.211	0.203	0.218
ch512m	Niñas de 5 a 12 en el hogar (cantidad)	0.168	0.164	0.172
teenv_c	Adolescentes varones en el hogar (cantidad)	0.280	0.309	0.254
teenm_c	Adolescentes mujeres en el hogar (cantidad)	0.266	0.221	0.306
elderv_c	Adultos mayores en el hogar (cantidad)	0.019	0.012	0.026
elderm_c	Adultas mayores en el hogar (cantidad)	0.041	0.043	0.039
ayuda_n	Hogar con servicio doméstico = 1	0.006	0.005	0.007
casado	Con pareja = 1	0.512	0.551	0.477
jefe	Jefe de hogar = 1	0.436	0.610	0.284
cony	Cónyuge = 1	0.246	0.050	0.417
	Observaciones visibles/total	1192/2737	494/1274	698/1463

Fuente: Cálculos propios con datos de la EUT, DGE, CABA.

Tabla A.2. Determinantes del tiempo total del trabajo y ecuaciones de selección.

Variables explicativas	Total		Hombres		Mujeres	
	Horas	Selección	Horas	Selección	Horas	Selección
varon	-18.609 (16.525)	-0.237*** (0.066)				
ingnop	-0.004 (0.007)	-0.000*** (0.000)	0.011 (0.012)	-0.000* (0.000)	-0.009 (0.008)	-0.000*** (0.000)
educ	0.606 (2.092)	0.021*** (0.007)	-0.951 (3.520)	0.016 (0.010)	1.375 (2.641)	0.026*** (0.010)
gedad15	-474.830*** (39.411)	0.314** (0.132)	-437.644*** (66.105)	0.399** (0.191)	-517.615*** (49.762)	0.249 (0.188)
gedad20	-302.369*** (35.848)	0.185 (0.125)	-398.646*** (62.768)	0.115 (0.187)	-258.321*** (44.340)	0.174 (0.172)
gedad25	-71.245** (34.253)	0.185 (0.118)	-118.831** (58.756)	0.493*** (0.174)	-79.712* (43.958)	-0.157 (0.164)
gedad30	-9.619 (32.657)	0.246** (0.116)	-85.605 (57.869)	0.323* (0.172)	25.263 (39.196)	0.130 (0.160)
gedad40	-26.708 (34.187)	0.287** (0.120)	-13.137 (60.520)	0.464*** (0.179)	-53.157 (41.463)	0.141 (0.164)
gedad45	-55.509 (37.799)	0.264** (0.129)	-149.079** (65.055)	0.478** (0.190)	-30.781 (47.079)	0.094 (0.182)
gedad50	-32.218 (38.596)	0.109 (0.130)	-87.165 (66.343)	0.239 (0.199)	-25.749 (47.625)	-0.001 (0.176)
gedad55	0.350 (37.700)	0.183 (0.133)	-28.746 (66.564)	0.258 (0.200)	6.810 (45.456)	0.082 (0.181)
gedad60	-92.738** (39.197)	0.101 (0.141)	-140.042** (69.549)	-0.012 (0.205)	-65.303 (46.976)	0.167 (0.199)
gedad65	-178.243*** (39.218)	0.295** (0.143)	-221.468*** (70.892)	0.232 (0.223)	-162.403*** (46.785)	0.272 (0.189)
gedad70	-293.346*** (39.154)	-0.241* (0.132)	-359.914*** (67.027)	-0.212 (0.197)	-262.344*** (48.366)	-0.311* (0.185)
ch04	123.878*** (17.086)	0.024 (0.059)	113.132*** (33.111)	-0.176* (0.096)	139.194*** (20.100)	0.156** (0.076)
ch512v	39.111** (16.807)	0.011 (0.053)	23.069 (31.008)	-0.129 (0.086)	58.398*** (19.828)	0.070 (0.070)
ch512m	40.445** (18.914)	-0.002 (0.062)	3.637 (33.858)	-0.018 (0.093)	52.917** (22.675)	-0.016 (0.083)

Variables explicativas	Total		Hombres		Mujeres	
	Horas	Selección	Horas	Selección	Horas	Selección
teenv_c	-18.837 (17.811)	-0.243*** (0.050)	29.744 (30.715)	-0.264*** (0.073)	-36.421* (22.014)	-0.224*** (0.073)
teenm_c	17.544 (17.706)	-0.286*** (0.051)	93.322*** (32.549)	-0.329*** (0.087)	-18.564 (20.945)	-0.292*** (0.065)
elderv_c	28.045 (46.158)	0.712*** (0.183)	-75.141 (101.382)	0.296 (0.338)	64.434 (52.080)	0.880*** (0.224)
elderm_c	-48.279 (36.410)	0.263** (0.131)	-66.845 (64.346)	0.083 (0.195)	-14.784 (44.320)	0.436** (0.182)
ayuda_n	-42.931 (130.526)	-0.710** (0.351)	-278.544 (201.746)	-0.225 (0.544)	166.490 (174.569)	-0.982** (0.473)
Ordenada	619.267***	-0.815***	753.620***	-0.941***	566.180***	-0.871***
Atrho	-0.062		-0.578***		0.161	
Insigma	5.540***		5.659***		5.492***	
Observaciones	2737	2737	1274	1274	1463	1463

Nota. Significativos al ***1%, ** 5%, *10%. Entre paréntesis errores estándar (se ignora el signo).

Fuente: Cómputos propios con datos de la EUT, DGE, CABA.

Tabla A.3. Determinantes del tiempo de trabajo remunerado y ecuaciones de selección

Variables explicativas	Total		Hombres		Mujeres	
	Horas	Selección	Horas	Selección	Horas	Selección
Varon	149.080***					
	(16.739)					
ingnop	-0.016**	-0.000***	0.013	-0.000	-0.021**	-0.000***
	(0.007)	(0.000)	(0.013)	(0.000)	(0.010)	(0.000)
educ	4.525**	0.022***	-1.846	0.016	7.963***	0.026***
	(2.242)	(0.007)	(3.789)	(0.010)	(2.941)	(0.010)
gedad15	-272.957***	0.297**	-339.794***	0.429**	-246.274***	0.269
	(42.370)	(0.131)	(72.260)	(0.192)	(52.323)	(0.188)
gedad20	-176.097***	0.183	-304.565***	0.148	-91.653**	0.189
	(38.581)	(0.124)	(68.007)	(0.188)	(46.224)	(0.172)
gedad25	2.185	0.181	-72.040	0.509***	35.222	-0.155
	(36.860)	(0.117)	(63.283)	(0.175)	(45.809)	(0.164)
gedad30	29.990	0.252**	-19.746	0.333*	55.138	0.129
	(35.134)	(0.115)	(62.526)	(0.172)	(40.320)	(0.160)
gedad40	12.521	0.301**	59.263	0.457**	-50.909	0.141
	(36.753)	(0.119)	(65.196)	(0.179)	(42.753)	(0.164)
gedad45	-45.835	0.268**	-103.952	0.483**	-40.200	0.087
	(40.568)	(0.129)	(69.728)	(0.190)	(48.546)	(0.181)
gedad50	3.486	0.128	-28.670	0.233	1.424	-0.004
	(41.524)	(0.130)	(71.886)	(0.199)	(49.030)	(0.176)
gedad55	-18.917	0.206	-15.221	0.268	-26.257	0.085
	(40.575)	(0.133)	(71.828)	(0.201)	(46.956)	(0.181)
gedad60	-94.465**	0.118	-80.718	-0.000	-108.913**	0.164
	(42.173)	(0.140)	(75.574)	(0.205)	(48.670)	(0.200)
gedad65	-205.196***	0.323**	-216.070***	0.261	-202.357***	0.269

Variables explicativas	Total		Hombres		Mujeres	
	Horas	Selección	Horas	Selección	Horas	Selección
	(42.217)	(0.142)	(76.426)	(0.223)	(48.475)	(0.190)
gedad70	-294.095***	-0.210	-342.524***	-0.196	-280.829***	-0.306*
	(42.112)	(0.132)	(72.945)	(0.197)	(49.850)	(0.185)
ch04	-21.686	0.037	35.459	-0.170*	-47.751**	0.150*
	(18.392)	(0.059)	(36.167)	(0.096)	(20.891)	(0.077)
ch512v	-35.234*	0.018	-20.381	-0.120	-26.657	0.069
	(18.088)	(0.053)	(33.897)	(0.086)	(20.454)	(0.070)
ch512m	-12.907	0.003	-25.541	-0.014	-19.983	-0.018
	(20.352)	(0.061)	(36.939)	(0.094)	(23.435)	(0.083)
teenv_c	-26.487	-0.253***	49.239	-0.259***	-54.139**	-0.225***
	(19.058)	(0.050)	(33.637)	(0.073)	(23.399)	(0.073)
teenm_c	30.330	-0.267***	95.415***	-0.324***	4.320	-0.291***
	(18.819)	(0.050)	(35.378)	(0.086)	(23.130)	(0.065)
elderv_c	-43.523	0.731***	-218.003**	0.342	26.525	0.878***
	(49.689)	(0.183)	(109.643)	(0.339)	(54.352)	(0.225)
elderm_c	14.971	0.265**	-19.661	0.080	60.429	0.438**
	(39.183)	(0.131)	(69.858)	(0.196)	(45.592)	(0.182)
ayuda_n	104.388	-0.714**	-299.474	-0.234	412.331**	-0.979**
	(140.482)	(0.351)	(220.312)	(0.545)	(181.816)	(0.473)
Ordenada	272.859***	-0.938***	574.550***	-0.985***	220.687***	-0.891***
	-0.031		-0.411**		0.061	
	5.612***		5.717***		5.517***	
Observacione	2,737	2,737	1,274	1,274	1,463	1,463

Nota. Significativos al ***1%, ** 5%, *10%. Entre paréntesis errores estándar (se ignora el signo).

Fuente: Cómputos propios con datos de la EUT, DGE, CABA.

Tabla A.4. Determinantes del tiempo de trabajo no remunerado y ecuaciones de selección

Variables explicativas	Total		Hombres		Mujeres	
	Horas	Selección	Horas	Selección	Horas	Selección
varon	-169.685***					
	(12.525)					
ingnop	0.012**	-0.000***	-0.007	-0.000	0.011	-0.000***
	(0.005)	(0.000)	(0.007)	(0.000)	(0.009)	(0.000)
educ	-3.793**	0.022***	1.471	0.017	-6.325**	0.026***
	(1.665)	(0.007)	(2.100)	(0.011)	(2.672)	(0.010)
gedad15	-202.853***	0.297**	-96.968**	0.393**	-273.897***	0.230
	(31.753)	(0.132)	(40.606)	(0.193)	(46.874)	(0.197)
gedad20	-126.583***	0.182	-87.693**	0.129	-168.676***	0.167
	(28.950)	(0.124)	(37.944)	(0.189)	(41.483)	(0.176)
gedad25	-73.265***	0.181	-37.194	0.503***	-116.707***	-0.157
	(27.665)	(0.117)	(34.995)	(0.175)	(40.988)	(0.163)
gedad30	-39.189	0.253**	-59.573*	0.337*	-29.854	0.128
	(26.359)	(0.115)	(34.797)	(0.172)	(35.885)	(0.160)
gedad40	-38.217	0.300**	-61.889*	0.461***	-1.643	0.151
	(27.527)	(0.119)	(36.080)	(0.179)	(38.068)	(0.164)
gedad45	-8.368	0.267**	-31.314	0.486**	10.253	0.094
	(30.372)	(0.129)	(38.616)	(0.190)	(43.243)	(0.182)
gedad50	-35.065	0.128	-51.121	0.243	-26.891	0.003
	(31.145)	(0.130)	(40.064)	(0.199)	(43.624)	(0.176)
gedad55	19.977	0.206	-5.694	0.270	33.966	0.089
	(30.421)	(0.133)	(40.045)	(0.201)	(41.808)	(0.181)
gedad60	2.166	0.118	-56.481	0.027	44.907	0.170
	(31.644)	(0.140)	(42.231)	(0.205)	(43.357)	(0.200)
gedad65	27.663	0.322**	2.379	0.291	41.144	0.280
	(31.647)	(0.142)	(42.506)	(0.223)	(43.117)	(0.190)

Variables explicativas	Total		Hombres		Mujeres	
	Horas	Selección	Horas	Selección	Horas	Selección
gedad70	0.252	-0.210	-16.112	-0.174	17.634	-0.313*
	(31.604)	(0.132)	(40.755)	(0.197)	(44.455)	(0.185)
ch04	145.452***	0.036	74.450***	-0.152	187.515***	0.164**
	(13.801)	(0.059)	(20.135)	(0.096)	(18.527)	(0.079)
ch512v	74.201***	0.018	40.458**	-0.106	85.253***	0.070
	(13.574)	(0.053)	(19.002)	(0.085)	(18.162)	(0.070)
ch512m	53.062***	0.003	28.236	-0.005	72.373***	-0.014
	(15.267)	(0.061)	(20.670)	(0.093)	(20.900)	(0.083)
teenv_c	6.578	-0.253***	-25.899	-0.254***	16.350	-0.226***
	(14.178)	(0.050)	(18.677)	(0.073)	(21.051)	(0.073)
teenm_c	-14.069	-0.267***	-8.506	-0.316***	-24.781	-0.295***
	(13.969)	(0.050)	(19.623)	(0.086)	(20.857)	(0.065)
elderv_c	72.265*	0.729***	144.064**	0.315	39.923	0.884***
	(37.260)	(0.183)	(60.793)	(0.341)	(48.410)	(0.224)
elderm_c	-63.141**	0.265**	-47.093	0.090	-75.358*	0.440**
	(29.410)	(0.131)	(38.931)	(0.197)	(40.578)	(0.182)
ayuda_n	-149.076	-0.713**	24.141	-0.225	-251.908	-0.983**
	(105.399)	(0.351)	(123.592)	(0.545)	(161.977)	(0.473)
Ordenada	342.000***	-0.938***	145.825***	-0.962***	337.291***	-0.853***
	-0.006		-0.002		0.154	
	5.325***		5.105***		5.403***	
Observaciones	2,737	2,737	1,274	1,274	1,463	1,463

Nota. Significativos al ***1%, ** 5%, *10%. Entre paréntesis errores estándar (se ignora el signo).

Fuente: Cómputos propios con datos de la EUT, DGE, CABA.